

EL AGUA Y LA MEDICINA POPULAR EN EL CAMPO DE CARTAGENA: TERAPIA «CATÁRTICA» Y PURIFICADORA

Natalia Grau García

RESUMEN

Este trabajo analiza el papel del agua en los ritos «catárticos» de la medicina popular a través del análisis de su acción «purificadora» en el tratamiento de ciertas dolencias (mal de ojo, aliacán, ojo de sol, carne huida, verrugas) o remedios como el agua bendecida por curanderos que proporciona interesantes interpretaciones desde el punto de vista etnográfico-antropológico.

ABSTRACT

This work analyzes the role of the water in the «cathartic» rites of the popular medicine through the analysis of its «purified» action in the treatment of certain illness (the evil eye, «aliacan» or jaundice, «ojo de sol» or sunstroke, «carne huida», warts) or cures as blessed water by quacks that provides interesting interpretations the ethnographic-anthropological point of view.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende recoger, analizar e interpretar el papel del agua en la medicina popular del campo de Cartagena,¹ a partir de testimonios recogidos en el marco del proyecto del Archivo de la Palabra y de la Imagen promovido por el Archivo Municipal de Cartagena y de la bibliografía consultada.

Nos centraremos en los ritos en los cuales el agua actúa como elemento purificador o transferencial en ciertas dolencias o remedios que proporciona interesantes interpretaciones desde el punto de vista etnográfico-antropológico.

Evidentemente también está el uso terapéutico y empírico del agua como los baños de mar (sobre todo en el Mar Menor: Los Alcázares y Los Nietos, donde a veces se calentaban y en los baños de la Marrana en Isla Plana), algunas fuentes (como la de Los Belones) de las que se dice que es buena para curar, sobre todo para el estómago (aunque no abundan este tipo de fuentes en esta comarca) y de fuentes «milagreras o santas» no he encontrado testimonios. Tal vez la poca relevancia del fenómeno de las fuentes se debe a su escasez y su poco caudal en esta comarca.

2. EL AGUA COMO ELEMENTO PRIMORDIAL Y PURIFICADOR

Es importante introducir el tema destacando el importante papel del agua en la vida del hombre, tanto en lo físico como en lo espiritual. Esto nos permite comprender posteriormente su papel en los ritos curativos así como su posible interpretación.

El agua es un elemento **primordial** para la vida de los seres vivos y desde luego para la humanidad, sin agua no hay vida. Esta importancia fundamental se refleja en lo espiritual, prácticamente en todas las culturas del mundo; en las **cosmogonías**² de casi todas las religiones, el agua tiene un papel fundamental como elemento primigenio: surgiendo la tierra a partir de las aguas o como separación de la tierra y el agua³.

En la filosofía y religión griega el agua es uno de los cuatro elementos fundamentales impregnados de una cualidad sagrada⁴. Muchos seres divinos están ligados

1 El citado proyecto pretende recoger el testimonio oral de la comarca de Cartagena acerca de aspectos etnográficos, vida cotidiana, históricos, ... Hasta la actualidad se han recogido testimonios en la ciudad de Cartagena y sus barrios, Llano del Beal, La Puebla, Isla Plana, Mazarrón, Campillo de Adentro, Portmán...

2 ELIADE, M., *Tratado de historia de las religiones*, Era, México, 1981.
«Las aguas preceden y sostienen a toda la creación, a todo establecimiento firme a toda manifestación cósmica»

3 Como podemos ver, sin ir más lejos en la Biblia, *Génesis*, 1-1. También Ovidio, *Metamorfosis*, I-II, etc...

4 Como podemos ver en ver en Homero, *Iliada*, XIV, 201, Aristóteles, *Metafísica*, A3, 983 b 27, X, Apolonio de Rodas, I 169, sobre todo Tales de Mileto («Supone que el agua es el principio de todas las cosas y que el cosmos está animado y lleno de demonios.» Laercio I, 27).

al agua como las ninfas griegas, las sirenas, etc ... o el agua es habitada por seres sobrenaturales⁵.

También es un fenómeno generalizado la **función purificadora**⁶ del agua en muchas culturas,⁷ siendo particularmente importante en la cultura y religión griega, fundamental para el ámbito europeo, tanto por mostrar una cultura primitiva antigua de nuestro ámbito geográfico-cultural, como por su gran influencia en la cultura europea. En Grecia el elemento purificador por excelencia es el agua, dentro de la terapéutica catártica⁸, ya sea por ablución o por inmersión, el baño tiene una función de limpieza, tanto física como espiritual, ya que limpia tanto las impurezas que deja el cansancio y la enfermedad como las provocadas por acciones impías. Así pues en Grecia se desarrolla paralelamente y se superponen la medicina «sacra» y la medicina empírica⁹, en la cual la culpa o los actos impíos se ligan a la enfermedad. En estos baños vemos como el agua quita físicamente tanto el sudor (muestra física del cansancio) como las adherencias de la enfermedad o de la culpa, es decir que el medio perfecto para «transferirlas» fuera de nuestro cuerpo. Veremos como este concepto sigue presente en la medicina popular.

El agua es muy importante para funciones rituales en la tres grandes culturas-religiones, la cristiana, la judía y la mahometana, en las cuales se une lo higiénico, preventivo, terapéutico y religioso, en este último aspecto se relaciona el pecado con la mancha y la enfermedad (como hemos visto en Grecia). Así el agua es el medio perfecto para transferir esa mancha.¹⁰

En el cristianismo¹¹ este simbolismo se incrementó como podemos ver en el bautismo que nos «limpia» el pecado original y por lo tanto símbolo y «transmisor»

5 GONZÁLEZ BLANCO, A., «Las inscripciones de Fortuna en la historia de la religión romana. Perspectivas histórico-religiosas» en *Antigüedad y Cristianismo*, n. IV, 1987, pp. 271-315.

6 Sobre la función catártica del agua en la cultura griega, GIL, L.; *Therapeia*, Guadarrama, Madrid, 2004, pp. 97-101, 112-113 y 138-141. Casos de baños purificadores: Purificación de las Prétides (hijas de Preto) por un caso de histeria femenina en Pilos, mataban a sus hijos y erraban, Melampo les hizo recuperar el juicio con baños (Apoll. II 2, 28 ss.; Pausanias VIII 18, 8; Ovidio, *Met.* XV 327-28), purificación por el baño de Orestes tras matar a su madre Clímenestra (Paus. II 31, 7-11, Ael. Lamprid, *Heliol.* 7), etc ...

7 Todos conocemos las abluciones purificadoras de la religión musulmana, en la cultura india el baño en el Ganges elimina todos los pecados, en varias culturas asiáticas hay festivales de agua con evidente finalidad purificadora como en Tailandia, Camboya, Myanmar, ... acerca este tema y su importancia religiosa ver http://www.unesco.org/water/news/newsletter/122_es.shtml#know

8 Definición de catarsis en el D.R.A.E.: *Purificación ritual de personas o cosas afectadas por alguna impureza. Para biología el concepto se sigue utilizando como expulsión espontánea o provocada de sustancias nocivas al enfermo.*

9 La muestra más evidente es Asclepio y su predilección por la hidroterapia, antecedente del uso de aguas termales.

10 GARCÍA BALLESTER, L., *Los moriscos y la medicina*, Labor, Barcelona, 1984, pp. 120-121.

11 CALVO PÉREZ, R. y CALVO PÉREZ, J.J. (ed.); «Iconografía cristiana de Quintana del Pidío (I). La simbólica «lugar sagrado» más templo parroquial» en *Cuadernos del Salegar. Revista de Investigación Histórica y Cultura Tradicional*, Año VI, n. 26, junio 2006.

de la gracia divina. Así para Tertuliano¹² que hace una defensa de las propiedades excepcionales del agua gracias a ser el elemento cosmogónico santificado desde el principio por la presencia divina¹³.

El agua como purificadora se mantiene como una constante a lo largo del tiempo, ayudándonos a comprender el papel del agua en la medicina popular puesto que las razones por las cuales se realizan los ritos se pierden en el tiempo.

3. DOLENCIAS Y REMEDIOS RELACIONADOS CON EL AGUA

En el tratamiento de estas dolencias podemos ver como se superponen los elementos mágico-supersticiosos y los religiosos¹⁴ en la medicina popular, incluso puede que cierto empirismo (ya sea por sus características físicas o por el poder de sugestión del rito) que nos refleja la diversidad de los orígenes de la medicina popular y su evolución (los orígenes probablemente se remonten a la época prehistórica).

Antes de la irrupción del método científico y del racionalismo, para explicar los orígenes de la enfermedad se recurría a causas mágicas, religiosas e incluso naturales. Una de las constantes más repetidas es la enfermedad atribuida a la impureza o el pecado en donde se superpone lo mágico y lo religioso. Esta interrelación¹⁵ entre superstición y religión refleja la evolución desde este pensamiento primitivo donde para dominar las fuerzas naturales se recurre a la magia hasta que en el pensamiento religioso se recurre a fuerzas divinas, orando y suplicando, pues es Dios quien en última instancia quien provoca y cura la enfermedad. También es evidente el proceso de introducción del cristianismo en prácticas anteriores calificables de «paganas».

La mayoría de los investigadores resalta el hecho de que muchos de los fenómenos de la medicina popular son semejantes en todo el mundo (sobre todo en el caso del mal de ojo) y algo evidente en Europa, varias razones¹⁶ son posibles, desde la coincidencia fortuita, vestigios de culturas y civilizaciones antiguas desaparecidas, prestamos culturales, similares niveles psicológicos, ... Puede que el proceso de formación de la medicina popular haya sido acumulativo, sobre un sustrato de conocimientos primitivo-prehistóricos donde las condiciones a las cuales se enfrentaba el hombre eran similares sumándose posteriormente una evolución que puede ser más o menos común en el ámbito europeo y el influenciado por él.

12 Tertuliano, *De bautismo*, 3, 5.

13 Ver nota 3.

14 FERRÁNDIZ ARAUJO, C.; *Medicina popular en Cartagena*, Cartagena 1974.

DE HOYOS SAINZ, L., *Manual de Folklore. La vida popular tradicional en España*, Istmo, Madrid, 1985, pp. 227-233.

15 VELEZ, A.L.; «Religiosidad popular y superstición» en *Revista de Folklore*, n. 12, 1981, pp. 32-36.

16 VILLAR ESPARZA, C., «Notas sobre Medicina Popular» en *Revista de Folklore*, n. 156, 1993, pp. 207-209.

3.1. El agua en ritos mágicos «catárticos» o transferenciales de la dolencia

3.1.1. Mal de ojo

El mal de ojo es una de las dolencias pertenecientes a la medicina popular que está más generalizada en el tiempo y en el espacio. Diferentes culturas antiguas como los hititas, los sumerios y los egipcios¹⁷ ya creían en la existencia de esta dolencia y en sus diferentes remedios. Hasta la actualidad, donde es una de las pocas «supersticiosas» en la cual todavía la gente cree y todavía se practica su curación. También está generalizada su presencia en todo el mundo donde todavía hay gente que creen en esta dolencia como en Asia (Turquía), África¹⁸, Sudamérica,..Y por supuesto Europa (los conocidos jettatores en Italia, beguizcos en el País Vasco...).

Síntomas	Tristeza, falta de apetito, vómitos, somnolencia, fiebre, depresión. «Está malico, alicaído , hasta vomitan y lloran» Perún «Triste, lloraba, no quería comer» Llano del Beal
A quién	Sobre todo los niños pequeños. También animales y plantas. Cuando son especialmente bonitos. «Más que nada a los niños y a los mayores también. Y en las plantas » Perún «Que cuando una criatura recién mamada, por ejemplo, y ¡Qué bonito es! ¡Qué hermoso!, se le quedaba eso sentao en el estomago y ya le había echado mal de ojo» La Puebla «Había un hombre que decía: esa niña era tan preciosa que me dieron ganas de echarle mal de ojo» R.P.E. Barrio de San Antón (Cartagena) «El mal de ojo lo hacían a la hermosura , a la belleza de la criatura. Nosotros decíamos: Tú ten cuidado que no te miren que el mal de ojo de feo, no tiene cura, como broma» J.D.M. (Campillo de Adentro)
Quién lo provocaba y cómo	Personas que tienen una fuerza «especial» en la mirada (más las mujeres, bizcos, ...). No intencionadamente, a veces incluso desconocen que tienen ese poder. «Hay personas que lo saben, tienen fuerza en la mirada y aunque no quieran te lo echan» Perún «Estando con la regla dicen que tienen una fuerza digamos maligna o diferente y que el mirar una mujer estando así a una criatura le hacía mal de ojo» La Puebla «A los bizcos se le tenía mucha prevención, decían que algunos lo hacían sin poderlo remediar» J.D.L. Cartagena

17 <http://www.aturquia.com/tradiciones/maldejojo.htm>

18 En África las mujeres sólo con echar mal de ojo al hombre reducen su miembro viril. En: Futuroransky, L.; El mal de ojo, una creencia universal en <http://www.bu.edu/mfl/confabulario/fall04/ensayos/futoransky.htm>

Diagnóstico/ cura	<p>Rito de mojar los pelos (cortados de tres o cuatro sitios diferentes de la cabeza) o el dedo del afectado en aceite, echarlo en un vaso con <u>agua</u>, si flota agrupado no hay mal de ojo, si va hacia abajo o se dispersa por el agua, sí se cura mediante determinadas oraciones (no en voz alta) mientras se realiza el rito o con las ropas del enfermo.</p> <p>«Echas en un vaso de agua, una gota de aceite y metes el dedito del niño y si la gota se pierde ya sabes que tiene mal de ojo» Llano del Beal</p> <p>«Para quitarlo se cortaba un trocico de pelico de cuatro sitios y luego formaban una cruz en la mano y decían lo que ellos dicen. Son nueve días de hacerlo» Perín</p> <p>«Lo corta con la prenda del chiquillo y sus rezos» Llano del Beal</p> <p>«Se ponen en contacto dos o hasta tres personas que lo cortan, le dan el nombre y los apellidos, antes había que llevar un mechón de pelo y echaban aceite, ahora los dos por teléfono» A.A.S. El Hondón (Cartagena)</p> <p>«Ahora los curan con los rezos que hacen. La llamas por teléfono, le das el nombre y te lo cura» J.D.M. Campillo de Adentro</p>
Profilaxis	<p>Escapularios, un lazo rojo u otros objetos que llamen la atención visual. Hacerlo llorar en ese momento. Hacer o decir determinadas frases o gestos pero a escondidas (higa, cruces, ...)</p> <p>«A los críos cuando nacían lo primero que le ponías era un escapulario pa que no le hicieran mal de ojo» Llano del Beal.</p> <p>«Le ponían un lacico colorado para protegerlo» Perín</p> <p>«Con el mal de ojo las plantas se secan, le puedes poner un trapo colorao» Llano del Beal</p> <p>«Cuando teníamos una cabra que era muy hermosa que hacía ojo en la maná, le colgaban un lazo rojo. [...] La gente ¡Mira que lazo tan bonito le han puesto al animal! o ¡Qué collares, campanillas ...! Y la gente se fija en los adornos y ya le quitas el golpe» J.D.M. Campillo de Adentro</p> <p>«Decías: <i>Que te libren de los malos ojos que te están mirando mientras hacías la «higa» escondió pa que no te vieran</i>» Llano del Beal</p> <p>«Cuando llegaba un crío o una cría que eran muy bonicos, y ella empezaba a hacer aspavientos, ella decía para sus adentros: Bésame el culo, bésame el culo. Diciendo eso no le hacías mal de ojo.» J.D.M. Campillo de Adentro</p> <p>«Muchas veces pegan un pellizco pa que lloren y no puedan hacerlo.[...] Hacíamos la señal de la cruz a escondidas, llevar algo al revés, y llevar unas medallitas» Perín</p>

<p>Quién lo cura: Gracia/ curanderos /saber el rito y las oraciones</p>	<p>Hay cierta confusión: para algunos, basta saber el rito y las oraciones que lo acompañan (transmitido el viernes santo, a las diez o las doce de la mañana, normalmente con gran secretismo), para otros las personas que tienen gracia (sobre todo nacer el viernes santo o llorar en el vientre de la madre, no se pudren una vez muertos, etc ...) a los cuales se les atribuye poder para curar dolores, De los curanderos también se dice que tienen gracia pero ya se dedican a ello «profesionalmente». Probablemente extrapolable al resto de afecciones (aliacán, ojo sol y carne huida). Más las mujeres aunque también los hombres también pueden «cortarlo».</p> <p><u>Personas a las que se les transmite el rito y las oraciones (con o sin gracia)</u></p> <p>«Aprende una oración el viernes santo a las 12 del mediodía de alguien que lo sabe y ya pueden curarlo. Además hay gente que nace con ese don, esa gracia. Lo pueden cortar hombres y mujeres pero yo sólo conozco mujeres. Se les explican, se las dan escritas y luego rompen el papel» La Puebla</p> <p>«Ella lo quitaba rezando, ella les rezaba y empezaba a llorar, a caerles lágrimas, a abrirsele la boca. Ella sabía las oraciones» Llano del Beal</p>
<p>Quién lo cura: Gracia/ curanderos /saber el rito y las oraciones</p>	<p>«Estas mujeres normales sacaban el mal de ojo, no eran como los curanderos, éstas se habían ganado esa simpatía. Estas eran diferentes, sólo para el mal de ojo y el aliacán» Llano del Beal</p> <p><u>Tener gracia y poder curativo</u></p> <p>«El que nace en viernes santo tiene gracia. También al que oyen llorar en el vientre de la madre. Cuando cualquiera tenía un dolor, de mi sobrina que era pequeña, le llevaban una prenda suya que estuviera sudá y se le ponía a la persona donde tenía el dolor y se le quitaba el dolor» J.D.M. Campillo de Adentro</p> <p>«Su mujer tenía gracia por que había nacido con la cruz de Malta en la boca, su hija había nacido el jueves santo» A.A.S. El Hondón (Cartagena)</p> <p>«Y cuando una madre tiene cinco hijas, la de en medio» Llano del Beal.</p> <p>«Mi tía decía que como habíamos nacido en Nochebuena la teníamos por que cuando alguien tenía dolores , te pasaban la mano y te quitaban los dolores que tenían gracia en la mano» Barrio Peral</p> <p>«Las plantas las cogías el sábado de gloria o el viernes santo a las doce, se tiraba por lo alto cuando recusitaba el Señor, a las diez de la mañana. Tenían gracia» Perún</p> <p>«Los que curaban el mal de ojo, no es que tuvieran gracia, esos eran otros, los que tenían gracia, tú tenías un dolor, te pasaban la mano y con eso te curaban, o con una prenda interior de él» J.D.M. Campillo de Adentro</p> <p><u>Curanderos</u></p> <p>«A este hombre no le gustaba hacerlo porque después le quedaba a él el dolor» La Puebla</p> <p>«Te pasaba la mano, te quitaba el dolor y a él el brazo se le hinchaba» Isla Plana</p>

Interpretación y contexto

- Probablemente la larga **permanencia** de esta dolencia así como la extraordinaria difusión que mencionábamos anteriormente se debe, al menos en parte, a que se trata de una dolencia con síntomas de decaimiento general sin explicación aparente.
- La enfermedad, según todos los testimonios, es provocada por la **mirada** de determinadas personas que poseen más fuerza en los ojos. Esta creencia, la de poder provocar enfermedad a través de la mirada, existe ya desde la antigüedad¹⁹. En la edad media y posteriormente, se achaca a la envidia «activa», es decir que le atribuyen un poder mágico a la mirada envidiosa (los deseos intensos provocarían un cambio a peor de lo codiciado²⁰). Dato curioso ya que la gente entrevistada hace referencia a que se suele hacer a niños, animales y plantas de especial hermosura pero que la gente no lo hace intencionadamente, así que la envidia está implícita (sólo afecta a lo bello, es decir «envidiable») pero no es consciente de ello²¹. Junto con el aliacán y el ojo sol, la mirada tiene un papel importante, en el caso del aliacán para expulsarla y en el ojo (de) sol, su mismo nombre lo indica. En cuanto a las personas que tienen esta especial fuerza en la mirada, algunos testimonios hacen referencia a que los hacían más las **mujeres** (incluso hacen referencia a cuando tenían la regla) o los que tenían una mirada diferente como los bizcos, aunque estas creencias parece que van desapareciendo, en general se considera que pueden ser tanto mujeres como hombres y que en muchos casos no son conscientes de su poder²². Precisamente la profilaxis o prevención de la dolencia consiste sobre todo en distraer la mirada del posible «ajador» con elementos vistosos (lazos rojos, adornos, ...) o incluso hacer que la posible víctima no lo mire cuando son conscientes de que se lo pueden echar.
- En el **rito «mágico»** para diagnosticar y curar la enfermedad, el **agua** cumple un papel fundamental en el cual es posible diagnosticarla gracias a que los pelos o el dedo del afectado transfieren parte de la dolencia al agua que lo evidencia con respecto al aceite²³. Es curioso como estas dolencias relacio-

19 Ya en Roma se conocía el mal de ojo, se puede ver una inscripción funeraria donde dice que un niño murió por el mal de ojo. SÁNCHEZ CONESA, J., *Ritos, Leyendas y Tradiciones del Campo de Cartagena*, Editorial A. Corbalán, Cartagena, 2004, p. 36.

20 FUTURORANSKY, L., op. cit.

21 Aunque en otros lugares más lejano no ha sufrido esta evolución, como en Turquía donde se echa «nazar» (mal de ojo) cuando se elogia algo bello de otra persona pero con una envidia que se quiere ocultar. Ver nota 18.

22 Por otros investigadores se recoge que se suele creer también de los gitanos, jorobados, pelirrojos, ... e incluso era intencionado por ejemplo por las gitanas de S. Lucía. FERRÁNDIZ ARAUJO, C., op. cit., p. 40. En cambio yo no he encontrado testimonios en este sentido.

23 Este rito está generalizado por toda la península e incluso otros países (probablemente Sudamérica).

nadas de una forma o de otra con el poder de la mirada (excepto la «carne huida») su diagnóstico y curación están relacionados con el agua como elemento purificador (es decir el elemento perfecto para transferir el mal o la enfermedad). Es destacable como al rito «mágico» se le suma el elemento religioso en forma de oraciones y gestos (cruces) transmitidas secretamente el Viernes Santo; una muestra más de cómo los elementos mágicos, supersticiosos y religiosos se conjugan siendo difícil separarlos (probablemente fruto de una evolución larga en el tiempo). Precisamente en la evolución de este rito vemos como se van eliminando los elementos «mágico-religiosos» (precisamente los relacionados con el agua) hasta dejar sólo los religiosos (desritualización) e incorporando incluso el uso de los nuevos medios de comunicación (como el teléfono).

- Hay referencias a los números nueve (tres veces tres) y al tres como número mágicos por excelencia pues hacen referencia a la **trinidad**, fundamento religioso muy importante transmitido a la superstición popular. Precisamente las **oraciones** conocidas para el mal de ojo hacen referencia también a la trinidad cristiana. Lamentablemente no las he podido recoger, el secretismo digno de este rito mágico hace que sólo se transmita el viernes santo (día mágico por excelencia) y que no se comuniquen libremente²⁴. En cuanto a **quien lo cura**, para algunos basta con saber el rito/las oraciones y para otros tienen que tener gracia²⁵ (donde aparece de nuevo el viernes santo entre otras condiciones para tenerla), incluso alguno habla de curanderos. Probablemente bastaba con la transmisión del rito/las oraciones aunque también pudieran hacerlo personas con gracia (con poder para curar con las manos o por medio de sus prendas usadas) o curanderos (simplemente se dedican más «profesionalmente» a la medicina popular y a veces conocen otros remedios con plantas, ...), curiosamente en los testimonios vemos que estos curanderos en algunos casos también sirven, como el agua, para transferirles el mal o la enfermedad.

24 Otros investigadores si que las recogen ver CARO BAROJA, J., *Apuntes murcianos*, Universidad de Murcia, Murcia, 1984. En las página 108-109 recoge la oración que se dice en Villanueva del Segura (Murcia). En Madridejos (Toledo) también se dicen oraciones similares contra el mal de ojo (ver <http://www.madridejos.net/tradiciones/parafarmacia.htm>). En casi todas ellas se hace referencia a la Santísima Trinidad y además se deben recitar tres veces.

25 Como vemos en los informantes tienen «gracia» quien: sobre todo quien nace en viernes santo o lloraba en el vientre de la madre, también los que nacían en Nochebuena o jueves santo o con una cruz de Malta en la boca o a las tres de la tarde o dentro de la placenta («enzurrónados») como también nos informa FERRÁNDIZ ARAUJO, C., Op. cit. Es decir o bien nacen en días señalados por la liturgia cristiana (a los cuales la gente atribuye un poder «supersticioso» y con referencia a la santísima Trinidad) o con señales excepcionales.

3.1.2. Aliacán

El Aliacán o la tiricia es otra afección propia de la medicina popular muy extendida en todo el territorio peninsular. Su característica más visible es la coloración amarilla de la piel que la diferencia de cualquier otra enfermedad. Etimológicamente la palabra proviene del árabe *alyaraqán* (que paso a) y fue tal la popularidad de dicha dolencia que incluso una pieza para las máquinas de extracción minera (el torno y el malacate) lleva el nombre de aliacran.²⁶

Otros nombres	Ictericia o tiricia «La ictericia o la tiricia era lo mismo» Llano del Beal
Síntomas	Coloración amarilla en la piel, inapetencia, decaimiento, somnolencia. «El aliacán era una enfermedad que te quitaban las ganas de comer, te quedabas desplomado, la cara un poco amarilla , la flojedad de la persona» Isla Plana «Tú tenías tristeza , no tenías ganas de ver a nadie, estabas amarilla» Perín «El que tenía aliacán es que estaba siempre por dormir» Llano del Beal
Quién lo cura	Similar al caso del mal de ojo. Personas que supieran los rezos transmitidos el viernes santo. A veces también tenían gracia. «Esa mujer te cortaba el mal de ojo y el aliacán. Dicen que nace con esa gracia y luego tienen que saber esa oración que se enseña el viernes santo» Llano del Beal «Te pueden decirlo que se hace pero sólo el viernes santo a las 10 de la mañana. Pueden ser hombres pero normalmente son mujeres. Normalmente cortaban el aliacán y el mal de ojo» Isla Plana «El rezo para el aliacán también se decía el viernes santo a la misma hora» J. M. P. Santa Lucía (Cartagena)

²⁶ Concretamente es el gancho para el capazo, tal vez hace referencia a lo que cuesta en soltarse la enfermedad (como ese esportón tan pesado). En GARCÍA MARTÍNEZ, G., *El habla de Cartagena*, Ayuntamiento de Cartagena, Cartagena 1986. p. 302.

Diagnóstico/cura	<p>Parecido rito donde se echaba unos trozos de tela de diferentes colores (amarillo, rojo, negro y blanco), el que caía al fondo daba el tipo concreto de aliacán (el amarillo era de hígado y el negro era el «peor»)</p> <p><i>«Yo tenía una tía que lo cortaba, ponía un vaso con agua y tenía paños de fieltro de lana rojo, amarillo, negro y blanco, se ponía a cortarlos de todos los colores tiricas chiquitinas como granicos de arroz, iban cayendo en el agua y arreglao al color que cayera al fondo pertenecía la calidad del aliacán que tenía, a la misma vez ella iba diciendo una oración. El negro era el más malo»</i> La Puebla</p> <p><i>«Para el aliacán, ella usaba bayetas de esas sin lavar, amarillas, el amarillo, el rojo, el blanco y el negro, los cuatro [...] si tenías cosa del hígado te caía la amarilla y con el negro son los más peligrosos»</i> Perún</p>
Cura	<p>Ver agua corriendo. Otros relacionados con la orina.</p> <p><i>«Tenía que ver correr agua con una bayeta amarilla en la mano»</i></p> <p>Llano del Beal</p> <p><i>«Se orinaba encima de un manrubio y se decían algunas palabras. O echabas lo del orinal encima de un manrubio»</i></p> <p>Perún</p> <p><i>«Ir al monte a por una mata de manrubio, ella no tenía que saberlo, tenerla en el patio sin plantar ni ná y cuando tuviera ganas de orinar, orinar en el manrubio y con eso se cortaba»</i> Llano del Beal</p>

Interpretación y contexto

- La afección, con síntomas parecidos al mal de ojo más la coloración **amarilla** de la piel, se identifica plenamente con la enfermedad de la **ictericia** o la **tiricia** como lo dicen a veces; gracias probablemente al acceso a la medicina científica, anteriormente se desconocía que afectaba al hígado, era una enfermedad misteriosa. Al ser su rasgo más visible el color amarillo veremos como se centran en expulsarlo ya sea simbólicamente (llevando una bayeta amarilla) o a través de la orina (de color amarillo) a otro elemento (*ver nota 30*).
- El rito de **diagnóstico** es similar al del mal de ojo aunque no está claro como se le transfiere al agua, el mal del paciente. En todo caso, aquí se utiliza en vez de aceite, trozos de tela de colores que indican tanto si se tiene la enfermedad

y de que tipo (amarillo de hígado)²⁷. También se dicen oraciones transmitidas el Viernes Santo y en algún caso se hace también referencia a los números mágicos de la santísima Trinidad (cortar el paño nueve días, hacer el rito tres personas, etc ...).

- En la **cura** se utiliza el **agua**, de nuevo como elemento transferencial pero de forma simbólica, es decir que basta con mirarla con un trapo amarillo (el signo externo más evidente de la enfermedad) para que se transfiera al agua. Por ello es necesario que el agua esté en movimiento para que se lleve la dolencia sin necesidad de contacto físico. El contacto se establece a través de la **mirada**, al contrario que el mal de ojo, aquí sirve para expulsar el mal que pasa a la corriente líquida. Otra vez el poder de la mirada, en este caso para curar.²⁸ Como hemos visto la misma etimología de la palabra («*que paso a*») nos indica como es un mal que se pasa a otro elemento para curarlo.
- En el otro remedio la transferencia se realiza a través de la **orina** (un líquido amarillo) a una planta (un manrubio).²⁹

3.1.3. Ojo (de) sol

Se trata de insolaciones leves que se atribuyen a la intensa mirada del sol (al menos metafóricamente) y que son también muy populares en otras zonas de España.³⁰

27 Una posible explicación para la utilización de estos cuatro colores (amarillo, rojo, blanco y negro) sería la teoría humoral griega de Hipócrates de Cos en la cual para estar sano los cuatro humores (sangre, bilis amarilla, bilis negra y flema) debían estar en equilibrio. Sería un dato curioso la persistencia de esta teoría «medica» tan antigua en un rito de la medicina popular hasta casi nuestros días y nos hablaría de la importancia de ese sustrato antiquísimo en el saber popular, especialmente en los ritos curativos. Entre otras ver http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_de_los_cuatro_humores. Se aplicaría el contrario para intentar restablecer el equilibrio (así al amarillo-fuego sería contrarrestado con el contrario blanco-agua).

28 ESPARZA VILLAR, C., art. cit. en Campo de Montiel la cura es idéntica. El autor también hace referencia como para curarla se puede «transferir» también a través de la mirada de un curandero que clava sus ojos en los afectados varias veces. En Roma se utilizaban ciertas aves para curar simplemente mirando al paciente (Plutarco) y encontrándose esta creencia generalizada en otros lugares.

Curiosamente en Asturias, la sombra del paciente debe incidir sobre el agua para que la corriente se lleve la enfermedad; se produce la transferencia al agua de la dolencia pero no a través de la mirada. En MORAN, M., *Botica de leyenda* en http://www.elcomerciodigital.com/prensa/20070309/sociedad/botica-leyenda_20070309.html

29 Otras curas recogidas por otros investigadores también hace referencia a la orina: Se mezcla con harina de cebada y se deja seca en tres fragmentos durante tres días a la salida del sol (Ver nota 17) o se fríe carne de res en los orines del enfermo y luego se da a comer a un gato o un perro (ver nota 14). Al ser la orina un líquido usualmente amarillo es normal pensar que se puede expulsar a través de esta en otro tipo de ritos (a otros elementos como plantas, el sol, animales, ...). Otra cura sería ponerse un collar de ajos duros al cuello y cuando se van poniendo amarillos se curan.

30 Como en Valencia donde el nombre y la cura son idénticos.

Se trata de	Una leve insolación «Y el famoso ojo de sol. Cuando te dolía la cabeza te decían, eso es que has estado mucho tiempo al sol» M.G.S. Cartagena (Mazarrón)
Cura	Poner un vaso de agua tapado con una toalla o una sartén sobre la cabeza del afectado, el agua «hierve» (presenta burbujas) y desaparece, mientras se hace cruces y se ora. «Cuando cogías una insolación , mucho sol, y para sacar el sol se le ponía en la cabeza un paño blanco y encima un vaso de agua, esa se calentaba mucho, te tenían el vaso apretado, agua hervía en la cabeza, hacía burbujas del sol que salía. Lo mantenían media hora» La Puebla «Hasta que no dejaba de hervir no te lo quitaban» Llano del Beal «Yo iba mucho por el monte y un día me dolió mucho la cabeza y decían que se me había metido el sol en los sesos , aquellas viejas decían un ojo de sol, me pusieron entonces unas toallas en la cabeza y encima una sartén con agua y hervía el agua, ya está, ya te habían sacado el ojo sol.» J.R.R. Cartagena (nac. Portmán) «Le ponían una sartén en la cabeza, rezaban una oración , igual que con el mal de ojo» P.L.R. Cartagena (Mazarrón) «Mi madre sacaba el sol de la cabeza, cogíamos un ojo sol, ibas a casa rabiando de dolor de cabeza entonces mi madre cogía un vaso de agua, lo amarraba con una toalla, pa que no se saliera, bien amarrado y te lo ponía en lo alto de la cabeza y ella te hacía cruces unos rezos y el agua desaparecía. Veías unas burbujitas salir para arriba hasta que el agua desaparecía, así una vez o dos hasta que se te lo sacaba» J.D.M. Campillo de Adentro
Quién lo cura	Ídem al mal de ojo

Interpretación y contexto

- En el nombre que se le da a la insolación leve, **ojo** (de) sol, vemos de nuevo la presencia del poder de la mirada (aunque sea en un elemento celeste) para transmitir la enfermedad. En este fenómeno se aúnan la superstición con el empirismo.
- En el remedio de nuevo el **agua** sirve de elemento donde transmitir la dolencia incluso con muestras físicas de que se transmite el calor de la insolación, hirviendo (burbujas) y evaporándose finalmente. Probablemente las burbujas

corresponden al vacío creado y la evaporación en caso del vaso sería más bien que pasa físicamente a la cabeza (aliviándola de forma empírica) y en el caso de la sartén podría ser real al hacerse al sol. Como en todos los casos las oraciones cumplen un cometido similar.

3.1.4. Carne huida

Se trata de golpes o torceduras donde no se ha roto el hueso, en la cuales también se utiliza el agua para expulsar el dolor y la enfermedad.

Qué cura	<p>Contusiones sin rotura de huesos. <i>«Eso de los esguinces y to eso, que son daños, que no son quebrancias»</i> Isla Plana <i>«La carne huida te has hecho daño, de un golpe, de un mal paso»</i> J.D.M. Campillo de Adentro</p>
Quién lo cura	<p>Quien supiera las oraciones y el rito (transmitidas el viernes santo). <i>«Encima de la olla se hacían unas cruces y unos rezos. Tenías que saber los rezos como eran. Cualquiera que los supiera podía curarlos»</i> J.D.M. Campillo de Adentro <i>«Viernes santo era cuando te decían curar el mal de ojo, la carne huida, ...»</i> J.D.M. Campillo de Adentro</p>
Cura	<p>Se pone tocino en una sartén con agua al fuego, encima se coloca un puchero que absorbe esa agua curando la dolencia. <i>«Ponían un puchero panza abajo, le ponían una cruz de palos, ponías el tocino, entonces el agua del puchero panza abajo la absorbe y al absorberla es que la está quitando el daño y si no la absorbe mucho es que el daño es muy grande, no absorbe tanto, el puchero va absorbiendo el agua hacia arriba»</i> Isla Plana <i>«Entonces echas unos trozos de tocino en una sartén, echas agua y pones un puchero de barro lo ponías boca abajo, en la sartén con agua y lo ponías a hervir en la lumbre, si tenías carne huida el agua desaparecía de la sartén y se metía dentro del puchero o se evaporaba, no se que pasaba con eso y se curaba. Según el agua se esconde te decían fulano tenía mucha carne huida pero mañana te volvía a curar hasta que te curabas.»</i> J.D.M. Campillo de Adentro</p>

Interpretación y contexto

- Para curar estas pequeñas contusiones (no roturas), la persona lo hace de forma parecida a los anteriores y las oraciones son transmitidas igual. La transferencia también se realiza, la parte herida del paciente está representada de forma simbólica con el tocino, el **agua** si está presente físicamente y como en el ojo (de) sol se transfiere a esta, la enfermedad que desaparece en el puchero. Dependiendo de la gravedad es necesario repetirlo, según como se desarrolla el rito.³¹
- También hay presencia de elementos religiosos, como es hacer una **cruc** sobre el puchero y las oraciones.

3.1.5. Verrugas

Las verrugas son unas excrecencias cutáneas, más molestas que graves por lo cual no constituyen realmente una enfermedad, sólo una pequeña pero persistente molestia, para las cuales la medicina popular ofrece varios remedios, centrándome en los que éstas se transfieren al agua.

Quién lo cura	El que tiene las verrugas
Cura	«Decían que tirar tantas chinitas al pozo, tirarlas para que desaparecieran las verrugas» Llano del Beal «Coges esparto verde, le haces nueve nudos y lo tiras a una vasija con agua o un pozo y cuando el esparto se pudre, la verruga se cae» J.D.M. Campillo de Adentro

Interpretación y contexto

Como en los casos anteriores, el fin de los remedios es que pasen al agua a través de elementos que simbolizan las verrugas (chinitas, esparto, ...). En este caso al ser simplemente una molestia, no he constatado el uso de persona especial para realizarlo ni se solicita especialmente el poder divino.³²

³¹ En FERRÁNDIZ ARAUJO, C., op. cit., p. 83, se echa en un recipiente con agua hirviendo, sobre el se ha colocado unas tijeras abiertas en cruz, un trozo de carne previamente frita, diciendo el nombre del afectado y al rechinar el contenido, se cura.

³² En Campo de Montiel (Toledo) se cogen tantos granos de sal como verrugas y se tiran de espaldas a un pozo, saliendo corriendo después. Como se puede observar estos ritos son muy similares. VILLAR ESPARZA, C., art. cit.

3.2. Agua bendecida por curanderos: la transferencia del poder curativo

Agua corriente al ser bendecida por el curandero adquiría propiedades curativas. Incluso la podía bendecir a distancia o bendecirlas el mismo paciente repitiendo los rezos. Probablemente servía para curar todo tipo de afecciones, no sólo las antes mencionadas.

«Te daban **agua del pozo**, llenaban las botellas y ya las tenían **bendecidas**. Para el mal de ojo, la tiricia y todas esas cosas. Por que estabas triste, tenías algo y teniendo creencia te ponías bien» Llano del Beal

«Los curanderos son los que curan al pasarte la mano, te vendían una garrafa de agua para que la pusieras al sereno y luego bebas. Le dijo el curandero que llenara una garrafa de agua y que la dejara al sereno y **él desde allí la bendecía** y ella tenía que beber agua de esa» La Puebla

«Ibas tú con tu garrafa de agua, te ponías en cola y él las bendecía. Luego por las noches, teníamos que decir las mismas palabras que él, agua pa beber, pa bañarnos, pa tó y cuando se termina **te la bendecías tú mismo**, había que decir lo mismo» Llano del Beal

Interpretación y contexto

En este caso el agua sirve como vehículo del poder curativo (en los anteriores casos servía para sacar y eliminar la dolencia) de unas personas de la que se dice tienen poder para curar, los curanderos (Ver el apartado 3.1.1. sobre quién cura). Simplemente al bendecirlas (en un símil con el procedimiento cristiano del agua bendita), el agua vuelve a ser el vehículo perfecto. Curiosamente el curandero puede hacerlo a distancia o a través del enfermo que debe repetir las bendiciones.

No he reseñado el uso de agua bendita de iglesia para la curación en medicina popular aunque puede que se diera.³³

4. CONCLUSIONES

- Con respecto al papel del agua en la medicina popular:
 - El agua es el elemento fundamental dentro de la terapia catártica purificadora de los ritos mágicos que realizan para curar las dolencias reseñadas. Como elemento vital y por sus propiedades empíricas, se constituye en

³³ En la Edad Media debía de ser popular ese uso ya que el sínodo de Valencia (1255) recomendaba que no se utilizara el agua de las pilas bautismales para sortilegios y curaciones. GARCÍA BALLESTER, L., op. cit., p. 120.

elemento sagrado con un gran valor simbólico en la cultura popular. Así transfiere las «manchas» de la enfermedad, ya sea por contacto (real como el mal de ojo, el ojo sol y simbólicamente, la carne huida), ya sea simplemente mirándola (el caso del aliacán). También es el vehículo perfecto para transmitir el poder curativo de los curanderos (agua bendecida por ellos) como lo es para transmitir el poder de Dios en el agua bendita.

- Curiosamente, este poder curativo del agua se asocia a enfermedades en las cuales el poder de la mirada (para enfermar o para curar) está muy presente. Puede que al ser enfermedades provocadas por un poder «mágico-misterioso», sólo puedan ser diagnosticadas y curadas por un elemento de tanta fuerza simbólica, como es el agua.
- Con respecto a la medicina popular:
 - En la mayoría de estos ritos a los elementos mágicos se le añaden elementos religiosos (oraciones, cruces, utilización del número tres y nueve en referencia a la santísima trinidad) que evidentemente impregnan toda la medicina popular y que curiosamente, acaban evolucionando hasta constituirse en elementos supersticiosos (tienen un poder «mágico»): el día de Viernes Santo es el día mágico por excelencia (transmisión de oraciones curativas) y el uso de números mágicos, casi cabalísticos, el tres y el nueve, los dos hacen referencia al dogma católico de la Santísima Trinidad (el nueve es el número perfecto al ser tres veces tres). En el caso del nueve es muy difundido el uso de novenarios en las terapias de la medicina popular como lapso de tiempo para las tomas de remedios, baños, ... que conjuga lo mágico del número con cierto empirismo ya que estos lapsos de tratamiento y descanso, evitan la toxicidad y la tolerancia al producto o tratamiento³⁴.
 - Es posible la pervivencia de un sustrato de la sabiduría curativa más antigua o «ancestral», como el poder mágico de la mirada para enfermar o curar (visto en los sumerios, egipcios, romanos, ...) y puede que también en la posible relación entre la teoría clásica del equilibrio de los cuatro humores y el rito para diagnosticar el tipo de aliacán.
 - Estos fenómenos, posiblemente con un origen muy antiguo, han sufrido, como el resto de la cultura popular, una evolución, perviviendo sólo alguno de ellos, sobre todo el mal de ojo (precisamente la más misteriosa de todos) pero perdiendo sus elementos más rituales y mágicos, perviviendo sobre todo los mágico-religiosos.

34 BENITO MOLINER, M.; Etnografía. Medicina popular. En <http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/castejon/etmedicina.htm>